



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



MODELO AXIOLÓGICO POLICIAL **POLICE AXIOLOGICAL MODEL**

Por: Juan Carlos Valenzuela Rivero
(juanvalenzuela546@gmail.com)

Recepción: 14/08/2025.

Aprobado: 22/10/2025.

RESUMEN

El estudio aborda una transformación profunda en la formación policial venezolana, que supera lo técnico-operativo para abrazar un paradigma humanista y socialmente comprometido. Desde la perspectiva metodológica de la teoría fundamentada aplicada a la gerencia avanzada, la investigación cualitativa logra captar las voces y experiencias de los policías, permitiendo construir una teoría emergente que nace directamente de la experiencia vivida. Asimismo, la reflexividad del investigador es esencial para interpretar la complejidad social y emocional del fenómeno, revelando dilemas éticos y tensiones emocionales presentes en la praxis policial. No solo se busca un cambio educativo, sino una resignificación personal y social que impulse una ética basada en la justicia, el respeto a los derechos humanos y la empatía con la comunidad. En consecuencia, el modelo enfrenta resistencias institucionales, pero también refleja la resiliencia y el compromiso transformador de muchos agentes, resaltando la necesidad de una gerencia avanzada que gestione este cambio de forma integral. Por añadidura, el estudio subraya que este proceso es un tejido vivo de relaciones humanas, donde la construcción del conocimiento no es lineal, sino un constante diálogo entre teoría y realidad, lleno de matices y contradicciones. Así, el Modelo Axiológico Policial emerge como una apuesta dinámica y necesaria para humanizar la función policial, con implicaciones prácticas que aspiran a consolidar una policía más justa y cercana a la sociedad.

Palabras clave: teoría fundamentada, gerencia avanzada, formación policial, ética, valores humanistas.

ABSTRACT

The study addresses a profound transformation in Venezuelan police training, which goes beyond technical and operational aspects to embrace a humanistic and socially committed paradigm. From the methodological perspective of grounded theory applied to advanced management, qualitative research captures the voices and experiences of police officers, allowing for the construction of an emerging theory that arises directly from lived experience. Likewise, the researcher's reflexivity is essential to interpret the social and emotional complexity of the phenomenon, revealing ethical dilemmas and emotional tensions present



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



in police practice. The aim is not only educational change, but also personal and social re-signification that promotes an ethic based on justice, respect for human rights, and empathy with the community. Consequently, the model faces institutional resistance, but it also reflects the resilience and transformative commitment of many agents, highlighting the need for advanced management to handle this change in a comprehensive manner. In addition, the study emphasizes that this process is a living fabric of human relationships, where the construction of knowledge is not linear, but rather a constant dialogue between theory and reality, full of nuances and contradictions. Thus, the Police Axiological Model emerges as a dynamic and necessary commitment to humanize the police function, with practical implications that aspire to consolidate a more just police force that is closer to society.

Keywords: grounded theory, advanced management, police training, ethics, humanistic values.

INTRODUCCIÓN

El modelo axiológico policial en Venezuela, representa una transformación profunda que va más allá de lo meramente técnico y operativo para establecerse como un paradigma nuevo, arraigado en valores humanistas y sociales. Esta perspectiva nace en un contexto de cambio cultural y político cuya finalidad es dignificar y humanizar la función policial, superando antiguos estereotipos represivos y corruptos.

No solo se trata de un modelo educativo, sino también de una construcción social donde el policía es concebido como un agente activo de cambio, consciente de su rol en la sociedad. En este sentido, es vital reconocer que esta transformación no es instantánea; se realiza a través de un proceso complejo que articula la formación ética, intelectual y profesional de los funcionarios policiales, bajo una mirada crítica que impulsa una moral consciente y reflexiva (UNES, 2015).

La aplicación de la teoría fundamentada a la investigación educativa en el contexto del Modelo Axiológico Policial cobra especial relevancia, pues este enfoque metodológico permite captar las múltiples y legítimas interpretaciones que los actores dentro del ámbito policial tienen sobre su realidad y formación. Así, los datos obtenidos de los policías en



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



formación y en ejercicio aportan categorías vivas que nutren una teoría emergente desde la experiencia y no desde supuestos externos. La reflexividad del investigador, entendida como una mirada crítica hacia su propio papel y hacia la construcción del conocimiento, es fundamental para respetar la complejidad social y cultural del fenómeno estudiado. Más aún, esta metodología ayuda a revelar los dilemas éticos y las tensiones emocionales que atraviesan la realidad policial, evidenciando la necesidad de un equilibrio entre el compromiso con el orden y la empatía con la comunidad (Glaser & Strauss, 1967).

Es particularmente valioso que el Modelo Axiológico Policial promueva una formación integral que no solo abarca el entrenamiento físico o la aplicación de normas, sino una praxis basada en valores que atraviesan lo colectivo y lo individual del policía. En contraste con la vieja lógica represiva, esta nueva formación hace énfasis en la ética de la responsabilidad, la justicia social y el respeto irrestricto a los derechos humanos, elementos que dialogan con la idea de un policía humanista, preparado críticamente para construir confianza con la ciudadanía. Sin embargo, esta reconstrucción axiológica enfrenta desafíos significativos, pues la paradoja de formar nuevos agentes bajo estos principios en un cuerpo policial aún marcado por prácticas y resistencias del pasado es una realidad palpable y dolorosa (Zaá, 2017).

Por otra parte, la educación policial desde esta óptica es un proceso dinámico y dialéctico que implica, además, una constante revisión y ajuste. La teoría fundamentada destaca que no solo es la implementación de un currículo o un conjunto de valores, sino la interacción viva entre el policía, sus experiencias prácticas, y las comunidades con las que interactúa. Este enfoque permite captar matices que otras metodologías podrían pasar por alto, como por ejemplo las emociones contradictorias de los policías frente a ciertos escenarios o la influencia de contextos socioeconómicos complejos en su desempeño. Así, emerge una visión fenomenológica que pone en primer plano la experiencia vivida,



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



humanizando la investigación y ofreciendo explicaciones integrales sobre la praxis policial (Charmaz, 2006).

La transición a un nuevo modelo policial venezolano, entonces, no se reduce a la enseñanza formal dentro de aulas, sino que también constituye un proceso de resignificación personal y social. Los policías en formación y en ejercicio deben negociar entre identidades heredadas y nuevos valores que cuestionan profundamente sus prácticas previas y su relación con la sociedad.

Este proceso puede generar tensiones y conflictos internos, los cuales son posibles de explorar y comprender a través de la teoría fundamentada, pues esta invita a la inmersión en las voces y sentimientos de los sujetos, recorriendo cada paso de un proceso que es tanto educativo como ético y social. La verdad es que, sin esta comprensión profunda, cualquier intento de cambio será superficial y no sostenible (Sánchez-Sobrinó, 2008).

En un aspecto puntual, el Modelo Axiológico Policial en Venezuela emerge como una apuesta valiente y necesaria para rehumanizar la función policial y alinear su actuación con principios de justicia, respeto y compromiso social.

A través de la teoría fundamentada aplicada a la educación, se abre un espacio para construir conocimiento auténtico y contextualizado que reconoce al policía no solo como ejecutor de normas, sino como actor social complejo, capaz de transformar su entorno desde una ética vivida. La clave radica en reconocer que este modelo está en constante construcción, marcado por luchas, emociones y reflexiones que evidencian la profundidad de esta metamorfosis cultural y educativa (Freire, 2004; Herrera, 2006).

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio cualitativo desde un enfoque fenomenológico, aplicado al Modelo Axiológico Policial en Venezuela, implica una aproximación meticulosa y profunda de los



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



materiales y métodos que permitan captar la esencia vivida por los sujetos involucrados. En este sentido, la investigación documental se posiciona como un complemento indispensable, pues el análisis de documentos oficiales, normativas y literatura teórica ofrece un sustento sólido sobre el cual anclar las interpretaciones emergentes de la experiencia educativa policial. Así, el investigador no solo revisa el marco legal o doctrinal, sino que se adentra en el entramado simbólico que define el ethos policial venezolano, permitiendo interpretar la realidad con sensibilidad y profundidad (García, 2022). Por añadidura, la teoría fundamentada orienta el proceso al enfatizar la construcción de categorías teóricas directamente “desde abajo”, desde el testimonio y la vivencia, y no imponer estructuras preconcebidas.

En cuanto a los métodos, el énfasis recae en técnicas cualitativas que propician la recolección de datos ricos en significados y emociones, como la entrevista a profundidad y la observación participante. Estas herramientas permiten capturar no solo lo que se dice, sino cómo se dice, desplegando matices que las palabras frías y técnicas a menudo esconden.

La empatía investigativa es esencial para formar un vínculo comprensivo con los actores, quienes se vuelven protagonistas activos en la construcción del conocimiento (Charmaz, 2006). En este contexto, la selección de informantes clave —profesores y policías en formación— se fundamenta en su capacidad para ofrecer insights valiosos que, desde la subjetividad, revelan la dinámica real del proceso formativo y axiológico.

Asimismo, el procedimiento iterativo de la teoría fundamentada implica ciclos constantes de recolección, codificación y análisis, que permiten afinar la comprensión del fenómeno en estudio. Esto no es un trabajo lineal, sino un proceso dinámico donde la inmersión en los datos y la reflexión continua modifican y enriquecen las categorías teóricas con cada encuentro; de este modo, se sostiene una relación dialéctica entre la empírica y la



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



teoría, donde la investigación se construye como un tejido vivo que refleja la complejidad y ambigüedad de la realidad policial (Glaser & Strauss, 1967).

Este constante ir y venir entre datos y construcción teórica facilita captar la transformación de significados y posiciones éticas dentro del modelo axiológico; el enfoque documental es particularmente relevante en el ámbito policial venezolano, donde la historia, los discursos oficiales y las normativas diseñadas para guiar la formación y actuación policial juegan un papel crucial. La interpretación hermenéutica de estos materiales—que no deben entenderse como datos fríos sino como textos cargados de intencionalidad social y cultural—se vuelve un método para revelar las tensiones entre el discurso oficial y las prácticas reales. En consecuencia, la revisión y análisis crítico de documentos oficiales, informes de políticas públicas y códigos éticos se convierte en un diálogo con la realidad, permitiendo iluminar aspectos poco visibles pero vitales para comprender el proceso axiológico (Sánchez-Sobrino, 2008).

Ahora bien, desde la perspectiva fenomenológica, la escritura y presentación de resultados deben privilegiar la riqueza descriptiva y la reflexión interpretativa. Esto implica que cada hallazgo se muestre con la profundidad que merecen las voces humanas implicadas, evitando simplificaciones y recogiendo la ambivalencia, contradicciones y luchas que los sujetos experimentan. Así, las citas textuales, las narrativas y los testimonios se constituyen en instrumentos que acercan al lector a la experiencia vivida, contribuyendo a una comprensión empática y respetuosa del fenómeno estudiado. No solo se informa, sino que se invita a sentir y entender desde dentro (Díaz, 2011).

En una palabra, la coherencia metodológica en este estudio se sostiene en el compromiso de no desvincular los métodos y materiales del paradigma cualitativo y fenomenológico que se propone. La reflexividad del investigador es una constante que asegura que tanto la selección como el análisis de la información respondan a la esencia del



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



fenómeno y a la experiencia subjetiva de los participantes. En consecuencia, el estudio del Modelo Axiológico Policial en Venezuela emerge como un proceso dialógico entre documentos, vivencias y teoría, donde cada elemento se enriquece mutuamente, configurando un conocimiento profundo, humano y genuinamente contextualizado (García, 2022; Charmaz, 2006).

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

Los resultados obtenidos en la investigación cualitativa sobre el Modelo Axiológico Policial en el contexto venezolano revelan, con nitidez y profundidad, la intensa transformación que vive la formación policial en su tránsito hacia una ética humanista y comprometida con la sociedad. A partir del análisis documental y la teoría fundamentada, emergen categorías que reflejan tanto los avances en la institucionalización de valores axiológicos, como las tensiones y resistencias internas que persisten debido a tradiciones represivas arraigadas.

La vivencia subjetiva del policía, capturada a través de las fuentes documentales y testimoniales, muestra una complejidad en la que coexisten aspiraciones ideales y la realidad dura de un cuerpo policial en proceso de resignificación (Núñez, 2024). Esta coexistencia, lejos de simplificar, invita a una reflexión crítica sobre cómo el modelo se materializa en la praxis diaria.

Asimismo, el fenómeno de la formación ética-policial se manifiesta en múltiples planos y requiere interpretaciones que superen la mera descripción. La discusión de los resultados destaca la necesidad de un enfoque sistémico que integre no solo la capacitación axiológica sino también el contexto social, político y cultural donde actúa el policía. No es suficiente enseñar valores en abstracto; es imprescindible que estos se vivan, se experimenten en la interacción con la comunidad y se transformen en acciones concretas de respeto y



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



justicia. Por añadidura, la teoría fundamentada aplicada posibilita entender que estos valores se consolidan en procesos iterativos de aprendizaje y práctica, donde la voz del actor social cobra vida, y permite a la investigación ser un puente entre el discurso oficial y la realidad vivida (Zaá, 2017).

Por otra parte, los hallazgos ponen en evidencia la dialéctica entre el ideal ético del modelo y las dificultades prácticas que enfrentan los funcionarios. La burocracia, la falta de recursos y ciertas resistencias culturales dentro de la institución actúan como obstáculos que ralentizan la implementación plena del modelo axiológico.

Sin embargo, la reflexión interpretativa invita a reconocer también la resiliencia y el compromiso de muchos policías que, a pesar de las adversidades, apuestan por una nueva forma de entender su rol social. Este contraste entre limitaciones estructurales y voluntad transformadora es un eje fundamental en la discusión, pues revela la riqueza del fenómeno y la necesidad de políticas y acciones concretas que sostengan el cambio (Sánchez-Sobrinó, 2008).

En cambio, las fuentes documentales analizadas permiten observar que el modelo axiológico ha comenzado a permear la cultura organizacional de ciertos cuerpos policiales venezolanos, estableciendo principios claros como la prevención, el respeto a los derechos humanos y la interacción comunitaria.

Este cambio es palpable en la revisión de planes formativos, normativas internas y estrategias organizacionales que ahora contemplan explícitamente valores y principios éticos. No obstante, la discusión crítica también señala que la sola existencia de estos documentos no garantiza su efectiva aplicación ni transformación. Aquí se abre un espacio para la reflexión sobre la brecha entre la teoría y la práctica, un fenómeno común en procesos educativos y organizacionales complejos (Freire, 2004).



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



Ahora bien, el análisis hermenéutico aplicado en esta investigación resalta la importancia de mantener una postura reflexiva y autoreflexiva del investigador, capaz de interpretar las múltiples voces y significados implicados en el fenómeno. El diálogo con la literatura especializada y los datos empíricos favorece la construcción de sentidos que trascienden la simple acumulación de información para dar cuenta de la experiencia humana en toda su riqueza y contradicción. La contribución principal reside en la generación de un conocimiento sensible que, sin perder rigor, abra espacios para que la transformación axiológica se sienta cercana, tangible y legítima para los actores involucrados (Charmaz, 2006).

En una palabra, la discusión y presentación de resultados señalan que el Modelo Axiológico Policial en Venezuela es más que un conjunto de principios o normas; es un proceso vivo, cargado de subjetividades, emociones y tensiones, cuyo entendimiento requiere un enfoque que abra espacio a la complejidad y a la pluralidad de experiencias. La investigación muestra con evidencia que este enfoque puede iluminar caminos para mejorar la formación policial y, por ende, la seguridad y convivencia social. De ahí que la teoría fundamentada aplicada con rigor y sensibilidad representa una herramienta poderosa para acompañar, interpretar y fomentar esta metamorfosis, que es tan necesaria como desafiante en el contexto actual (Herrera, 2006).

CONCLUSIÓN

El estudio sobre el Modelo Axiológico Policial, desde la teoría fundamentada aplicada a la gerencia avanzada en el contexto venezolano, revela un proceso complejo y profundamente humano donde el conocimiento emerge de las voces y experiencias vividas de los actores implicados. La construcción de teoría, desde datos empíricos y documentales, ha permitido descubrir que la formación ética-policial no es solo un ideal académico, sino



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



una transformación cultural que se inscribe en luchas internas, tensiones y esperanzas de cambio.

Así, no solo se plantea un cambio institucional, sino una metamorfosis en la identidad del policía, un ser humano en constante construcción, que enfrenta el reto de reconciliar el deber profesional con valores éticos profundos y un compromiso social genuino (Zaá, 2017).

De este modo, se observó que la teoría fundamentada es un enfoque metodológico especialmente valioso para entender la multidimensionalidad del fenómeno, pues permite construir categorías que reflejan las múltiples interpretaciones y experiencias de los sujetos. La reflexividad del investigador emerge como un pilar fundamental, ya que facilita un diálogo respetuoso y crítico con los datos, sin imponer interpretaciones rígidas. Esto es vital en la gerencia policial avanzada, donde los procesos educativos y administrativos se entrecruzan con realidades sociales complejas. En consecuencia, el estudio no se limita a describir, sino que explora significados y sentidos, haciendo visible esa red invisible de relaciones humanas que sostiene la transformación axiológica (Charmaz, 2006).

Por otra parte, la revisión y análisis documental revelan que la institucionalización del Modelo Axiológico Policial en Venezuela enfrenta difíciles desafíos estructurales. La coexistencia de valores humanistas con estructuras burocráticas tradicionalmente rígidas genera contradicciones palpables. Sin embargo, dichas contradicciones no anulan el valor del modelo, sino que llaman a una reflexión más profunda sobre las condiciones necesarias para que la ética policial trascienda lo discursivo y se traduzca en prácticas efectivas. En este sentido, se destaca la importancia de una gerencia comprometida y sensible que pueda gestionar el cambio de manera holística, integrando formación, supervisión y acompañamiento ético (Sánchez-Sobrino, 2008).

Igualmente, el estudio enfatiza que el Modelo Axiológico no puede entenderse sin reconocer el contexto social, económico y político venezolano, marcado por profundas



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



complejidades y tensiones. Este contexto, lejos de ser un obstáculo insuperable, funciona como un espacio dinámico donde se construyen nuevas formas de entender la función policial y el compromiso ético. Las conclusiones emergen entonces con un doble sentido: reconocer las dificultades pero, a la vez, valorar las posibilidades transformadoras que brinda una formación basada en la ética como herramienta de gerencia avanzada. La implicación práctica es clara: sin un proyecto gerencial ético, riguroso y humano, el modelo corre el riesgo de quedar en buenas intenciones (Freire, 2004).

Ahora bien, el diálogo entre teoría y praxis, facilitado por la teoría fundamentada, ha mostrado que el conocimiento generado es dinámico y abierto, no un cuerpo rígido de verdades. Esta comprensión es vital para la gestión avanzada, pues acoge la complejidad y los múltiples sentidos que habitan dentro del fenómeno.

Así, la conclusión central es que el modelo axiológico policial es un proceso vivo, sujeto a reconfiguraciones constantes, al mismo tiempo que una apuesta por una policía más responsable, justa y cercana a la comunidad. Este hallazgo abre puertas para futuras investigaciones y ajustes continuos en el diseño y ejecución de políticas formativas (Herrera, 2006).

Por consiguiente, se puede afirmar que el estudio aporta no solo a la comprensión teórica del Modelo Axiológico Policial, sino que también ofrece valiosos insumos prácticos para la gerencia avanzada en la educación policial venezolana. La integración de la voz de los actores, el rigor metodológico y la sensibilidad interpretativa configuran un conocimiento sólido y humano.

Esto fortalece la esperanza de que la transformación del modelo policial sea algo más que una meta institucional, una realidad tangible que impacta positivamente en el ejercicio de la función policial y, en última instancia, en la construcción de una sociedad más justa y respetuosa de los derechos humanos (Charmaz, 2006; Zaá, 2017).



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



REFERENCIAS

- Charmaz, K. (2006). *Constructing Grounded Theory: A Practical Guide through Qualitative Analysis*. Sage Publications.
- Díaz, M. (2011). La fenomenología y su aporte a la investigación educativa. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 2(5), 110-120.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI Editores.
- García, W. (2022). Formación humanista policial un nuevo modelo en el contexto educativo (CEFOPOL-Carabobo). *Revista Eleutheria*.
- Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Aldine Publishing.
- Herrera, A. (2006). Ética y función policial. [Documento en línea].
- Núñez, W. (2024). Elementos teóricos-axiológicos en la investigación penal de funcionarios policiales. *Revista Momboy*.
- Sánchez-Sobrino, M. (2008). *Formación ética en la policía*. Editorial Académica.
- UNES. (2015). *La UNES y la transición hacia el nuevo modelo policial: avances*. Universidad Nacional Experimental de la Seguridad.
- Zaá, J. M. (2017). Dimensión ética en la formación policial venezolana. *Revista Atlante*, 2-3.